Publicidad

Domingo 08 de junio de 2025 - 01:00 AM

Vaca muerta: un salvavidas

Hoy en Argentina no se discute la conveniencia del fracking. Hay un consenso sobre su importancia económica y social, independientemente de las diferencias ideológicas.

Agréguenos como fuente favorita de Google





Publicado por:
Juan Pablo Remolina

A los argentinos se les apareció la virgen con el descubrimiento de Vaca Muerta, una zona en la provincia de Neuquén, que tiene la segunda reserva de gas no convencional del mundo y la cuarta en petróleo. En Argentina la producción de hidrocarburos empezó a disminuir significativamente desde finales de los años 90, lo que los llevó a importar gas. Para mantener los precios, el gobierno asignó cuantiosos subsidios que eran pagados por los mismos contribuyentes.

Ante esta situación, el país transitó hacia la explotación de yacimientos no convencionales a partir del uso de la tecnología del fracking. En un comienzo, esta palabra tuvo una connotación negativa pero las inquietudes se fueron resolviendo gracias a la evidencia científica. El Instituto Argentino de Petróleo y Gas (IAPG), un centro con alto prestigio técnico, asumió la responsabilidad de hacer pedagogía. Para el IAPG, “el prestigio es como los recursos naturales, no tienen valor si no se saben aprovechar”. El IAPG recurrió a herramientas como cursos virtuales y cartillas (Ej. “El abecé de los Hidrocarburos en Reservorios No Convencionales”).

Hoy en Argentina no se discute la conveniencia del fracking. Hay un consenso sobre su importancia económica y social, independientemente de las diferencias ideológicas. Las administraciones a nivel nacional y territorial han promovido su desarrollo. La discusión se centra en cómo generar

beneficios para todos los actores. YPF (el Ecopetrol de Argentina) ha sido el líder en este proceso. Incluso, venderá sus yacimientos convencionales para concentrarse en los no convencionales.

En la última década, en Vaca Muerta se han perforado 4.000 pozos. Esto ha generado inversiones por USD 50.000 M y un aumento exponencial de la producción de hidrocarburos con los más altos niveles de tecnología y eficiencia. En 5 años se pasó de 490.000 barriles de petróleo al día a 750.000, y la expectativa es llegar el próximo año al millón de barriles al día. La producción de gas es cuatro veces la de Colombia. Argentina dejó de registrar un déficit energético anual de USD 5.000 M a generar excedentes por USD 6.000 M. Ahora exporta a Brasil, Chile y Estados Unidos. Hoy cuenta con autosuficiencia energética por más de 50 años. Hay energía barata por décadas y la acción de YPF se ha septuplicado.

Las emisiones de gases de efecto invernadero son significativamente menores al promedio mundial y no se evidencian ni afectaciones a las fuentes hídricas ni sismos perceptibles. Las regalías para la provincia de Neuquén se han triplicado. La tasa de pobreza es de las más bajas del país. La infraestructura y las oportunidades laborales han crecido ostensiblemente. El caso de Argentina muestra cómo el uso técnico de los recursos naturales puede ser un detonante de desarrollo.



Noticias relacionadas:

Opinión

Síganos en Google Discover
Únase a nuestro canal de WhatsApp
Recíbanos en Google News

Publicado por: Juan Pablo Remolina

Este artículo obedece a la opinión del columnista. Vanguardia no responde por los puntos de vista que allí se expresen.

Publicidad

Lea también